



11

Santo y Seña

# Ana Cervantes: la pasión por Rulfo

JOSÉ ALFREDO PÁRAMO

**N**acida en Washington, bisnieta de un zapatero murciano, de padre guanajuatense y madre originaria de Nebraska, la pianista Ana Cervantes es la más entusiasta promotora de la música contemporánea y de la obra de Juan Rulfo (1917-1986).

Su Proyecto Rulfo, que en un principio le pareció descabellado, fue tomando forma gracias a una labor titánica que la llevó a convocar a 23 compositores de diversas nacionalidades, 12 de ellos mexicanos, para que le entregaran sendas obras inspiradas en la obra literaria y fotográfica del autor de *Pedro Páramo* y *El llano en llamas*.

“Qué alegría haber sido provocadora de nuevas obras para piano”, comenta. “La creación de música me parece algo milagroso y me apasiona la idea de animarla”.

Esa labor, que habría de incluir arduos aspectos administrativos, de difusión y patrocinio, culminó con el estreno en México y Estados Unidos de obras trascendentes entre las que se encuentran “Canto lejano”, de Joaquín Gutiérrez Heras (1927) el Mozart mexicano, según Ana; “Vine a Comala”, de Jack Fortner (1938); “Ecos del llano”, de Ramón Montes de Oca (1953-2006); “Páramos de Rulfo”, de Mario Lavista (1944), “Los murmullos”, de Anne LeBaron (1953) y “Cinco visiones de Comala”, de Horacio Uribe (1970).

Esta última es una intensa, conmovedora ópera en miniatura (11 minutos de duración) para voz y piano, basada en textos de *Pedro Páramo*. Su estreno en la ciudad de México fue un acontecimiento imborrable en el que cantó, actuó, narró y tocó el piano. Esa fue su epifanía, el momento en que convirtió en admiradoras suyas a muchas personas.

Al estreno de todas estas partituras siguió la producción de dos discos: *Rumor de páramo* y *Sólo rumores*.

La situación que la puso en este soleado camino fue la obtención, en 1999, de la preseña Fullbright-García Robles, proyecto conjunto de México y Estados Unidos.

Gracias a ella vino a México para crear un repertorio de música mexicana contemporánea, el cual se dio a conocer en Estados Unidos y México, así como en España y Cuba. Uno de los frutos de esa experiencia fue el disco *Agua y piedra*.

Fascinada por la ciudad de Guanajuato, decidió radicar en ella, “con un pie en el avión”, en donde realiza una intensa actividad docente, musical y de investigación.

Ana, te asociamos con la música de vanguardia. ¿También interpretas a los grandes maestros del pasado?

Evidentemente desconcertada, responde: “Hace muchos años, cuando mi maestro de piano me asignó el Preludio conocido como “La gota de lluvia”, sentí que había sido privilegiada, admitida en el país de las maravillas”.

Ahora el asombrado soy yo al escucharla cantar con precisión y hermosa voz los primeros compases de esa obra chopiniana. Sus ojos verdes se humedecen como la tarde lluviosa en que platicamos.

Su mirada se enternece nuevamente cuando recuerda las circunstancias que rodearon la creación de “Pavane, in the old way, for doña Susanita” (Pavana a la usanza antigua...) del británico Stephen McNeff, compositor, entre otras obras, de Maitines para la Virgen de Guadalupe, escrita para la soprano Patricia Rozario.

“Cuando llegó en un archivo PDF la partitura encargada y vi de qué se trataba, lloré de alegría. La pavana es una danza hispana que después de tantos años de conflictos entre España e Inglaterra, vino a conquistar a este país. Stephen dice que están respondiendo a las formas ibéricas con su magnífica oscuridad y su luz cegadora.

“Stephen vino a México para el estreno de Pavana en el Festival Internacional Cervantino de Guanajuato. Le llamaron tanto la atención los vendedores ambulantes, que escribió una pieza para guitarra

y percusión con ese nombre, la que se estrenó recientemente dentro del Festival del Centro Histórico.

“Tan fascinado quedó con los personajes de Rulfo, a quien leyó en inglés y escuchó en español en el disco de *Voz viva de México*, que está escribiendo una ópera que llevará el nombre de ‘Pedro Páramo’”.

Cae la tarde pero no cesa la lluvia.

Tras unas gestiones en la ciudad de México, que tan atractiva le parece por su oferta cultural, se dispone a viajar a Guanajuato, la ciudad que tanto ama.

Concluye antes de despedirnos: “Lo que me conmueve profundamente es este continuum de creación musical. La música de hoy no viene de la nada: como nosotros, tiene sus bisabuelos y sus tatarabuelos, todo un linaje”.

